

Jörg Becker

Al escribir se me caían las lágrimas. Nushu, un caso especial en la historia cultural de China. La singular escritura de las mujeres en la provincia de Hunan

Una vez vivía en un pueblo una niña llamada Pun-hau. Era tan inteligente que la gente del pueblo pensaba que ella era un hombre. En un exámen que se hizo a funcionarios públicos de todo el país, obtuvo incluso la mejor calificación. Un día pero, llegó un funcionario de otra provincia y la encerró en una prisión. Y como allí no tenía ningún contacto con su familia, se inventó una escritura. Cada día creaba un nuevo signo y después de tres años tenía todos los signos necesarios.

Finalmente escribió una carta en esa escritura llamada nushu, y le pidió a un perro que hiciera llegar esa carta a su familia y a sus amigos.

Existe otro mito sobre el origen de la escritura Nushu. Se trata de Hu Yuxiu, una concubina del emperador chino Song Zhezong (1086-1100). Según se relata, ella se sentía muy sola y tenía nostalgia de su lugar de origen. Por temor a que un extraño pudiera leer las cartas que ella enviaba a su familia, inventó la escritura nushu para mantener un contacto secreto con su familia y sus llamadas hermanas por juramento.

Ambos mitos se encuentran ilustrados en las paredes del Centro Cultural de Nushu en Pumei, una población de 200 habitantes en el distrito de Jiang Yong, en la provincia de Hunan al sur de China. Construido con grandes sumas de dinero del gobierno del distrito, ese centro será un lugar de reunión de todas las actividades nushu. Para la apertura del centro y de la escuela nushu para niñas anexa a él, en 2002 se realizó un simposio internacional para la investigación de la escritura femenina Jiangyong.

Describir y analizar la escritura femenina nushu es difícil, ya que en realidad genera más preguntas que respuestas.

La mayoría de los habitantes en la provincia de Hunan hablan tres idiomas distintos: putonghua (chino mandarín), xiang y tuhua. Putonghua sería el idioma nacional, mientras que xiang es el dialecto típico de esa provincia y tuhua lo hablan unos cuatro millones de personas en diez distritos. Tuhua es el idioma de los lugareños, de la familia y del trato informal diario entre los habitantes. Una escritura en tuhua existe sólo en la escritura femenina nushu, y esto sólo en unas 30 comunidades ubicadas a una distancia de tres horas a pie entre sí.

La antigüedad de nushu es desconocida. Zhou Shuo Yi, autor del único diccionario chino nushu, calcula que nushu data de hace 4.000 años, dada la semejanza entre los signos de esa escritura y la encontrada en fósiles de esa época. Esto es desmentido por Zhao Liming, de la Universidad Tsinghua en Beijing. Ella supone que la escritura nushu se desarrolló recién después de la dinastía Ming (1368-1644). En chino „nushu“ significa „escritura de las mujeres“, y es un término científico especial. Las mujeres que utilizaban esa escritura, le llamaban sólo „escritura femenina“ o „hormigas“ o „escritura de mosquitos“ por las largas „patas“ de los signos. Contrastando con ella existe la llamada „escritura masculina“ nombre que se le da a Hanzi, el sistema de escritura china.

Mientras que los varios miles de signos de Hanzi tienen un significado, los aproximadamente 600 signos nushu son de naturaleza fonética, como en los escritos europeos. Nushu se escribe de arriba hacia abajo y de la derecha hacia la izquierda, como en el chino clásico.

La proveniencia de la escritura femenina no es fácil de determinar. Los cuadernos escritos en nushu estaban tan unidos a la identidad de sus dueñas y autoras, que no se conservaban para alguna otra mujer; éstos se quemaban en el momento del entierro de sus autoras, para que pudieran ser leídos también en la vida después de la muerte. Los escasos escritos que no se quemaron, cayeron más tarde en manos de activistas de la gran revolución cultural proletaria (1966-1976). Cualquier manuscrito nushu que se encontrara, era considerado como „escritura de brujas“ o como contrarrevolucionario, y por tanto era destruido.

En el presente se cuenta con unos 1.100 cuadernillos en nushu, que cuentan de nueve a doce páginas y que fueron puestos en seguridad en distintas universidades. Pero casi la mitad de esos textos provienen sólo de dos mujeres: Gao Yin Xian y Yi nian Hua. La antigüedad de los textos nushu existentes se calcula en un máximo de 100 años. Es decir, no son sólo „cuentos de hadas“ de viejos tiempos, sino también reflejo de los siglos XIX y XX.

La mayor parte de los textos nushu son los llamados Sanzhaoshu, un diario personal denominado del „tercer día“. Se trata de cuadernillos que las mujeres de una comarca regalaban a la novia que se casaba en una comarca vecina, el tercer día después de la boda:

„Siempre cuando escribo algo, se me caen las lágrimas sobre el papel. Fue hermoso ver a nuestros padres y parientes el día de tu boda. Esto te lo escribe tu cuñada. Me alegro ya de verte nuevamente el tercer día después de tu boda. Cuando ví que te ibas con tu nueva familia, mi corazón se contrajo de dolor. Me fui a mi casa con lágrimas en los ojos. Me cuesta dejarte ir. Aquí en nuestro hogar, para tus padres eras una princesa. Qué niña tan alegre eres: amable con los padres, hermanos y hermanas. También sabes hacer trabajos manuales y eres inteligente. Más de cinco años estuvimos juntas. Eres una buena muchacha y nunca hablas de los demás a sus espaldas. Fue el tiempo más hermoso de tu vida. Pero ahora debes despedirte de tu adolescencia. Te dejo ir de mala gana. Por suerte tus suegros son personas amables. Por favor ocúpate de ellos después de tu boda y no te pongas triste por tus padres; nosotros nos ocuparemos de ellos. Saluda con cariño a tus suegros. Un mensaje especial para ellos: nosotros no venimos de una familia rica por eso no podemos hacerle regalos a nuestra muchacha. Ya que ella se ha convertido en vuestra nuera siendo aún muy joven, os pido que tengais paciencia con ella. Y si es posible, permitidle que algún día nos visite.“

Los diarios del tercer día son el centro de la escritura nushu. Primeramente estaban escritos en forma de poema, sus textos eran generalmente cantados, no hablados, y muchas partes del texto se repetían. Por un lado estaban la madre, las hermanas, abuelas y bisabuelas, las tías, las primas y las amigas, y por otro, los lazos especiales de las llamadas hermanas por juramento, Jiebaizimei, y hermandades Laotong. Estas dos hermandades eran lazos amistosos entre las muchachas, que a veces se mantenían también después de estar casadas. Por eso, con frecuencia, era toda la comunidad femenina de un pueblo la que le entregaba a la novia un diario del tercer día después de la boda.

Nushu no era solamente escritura y canto, sino también una escritura pintada sobre el abanico o bordada en pañuelos de bolsillo. Los temas que se trataban en esos diarios del tercer día eran: recuerdos del pasado, anuncio de próximas visitas, advertencia de no olvidar a las viejas amigas, y el lamento por una triste separación.

Si bien los escritos nushu en general se concentraban en una comunicación entre mujeres sobre temas femeninos, algunos de los textos que se han conservado son de otros géneros: hay muchas biografías y autobiografías, cuentos de hadas, canciones populares, informes sobre hechos históricos o locales, textos por muerte, invitaciones, consejos, textos injuriosos y oraciones a la diosa de la fertilidad, Gupo.

En un cuadernillo con el título „La crónica. La Segunda Guerra Mundial. Guerra de resistencia contra Japón. China está por el suelo“, una mujer describe las atrocidades de las tropas japonesas en la China ocupada con las palabras siguientes:

„Los campos estaban totalmente secos y mataban el grano. Sin arroz la gente muere de hambre. Las personas sin carácter y voluntad no tienen valor. Nuestro país tampoco tiene valor, es incapaz, y por lo tanto puede ser invadido desde fuera. En el año Jia la gente Shen luchaba contra los japoneses. La población sufrió grandes pérdidas. Los japoneses son tan brutales, que el crimen está presente por todos lados. Matan a las personas y queman sus hogares. Habría tanto que dar a conocer, por ejemplo, los fusilamientos masivos; pero no puedo hacerlo porque son demasiados. Por eso me concentro en el hecho de que los japoneses violan a las mujeres.“

Como ya lo dimos a entender, en el mundo hay un pequeño número de hombres y mujeres investigadores de nushu, y entre ellos existen profundas diferencias en la interpretación de la función social de esta escritura femenina, única en el mundo.

Primero está la postura de las feministas occidentales, quienes quieren acaparar esa escritura de mujeres chinas para sus propios intereses emancipatorios universales. El hecho de que el confucianismo reprime a la mujer y la desterraba en sus hogares, que la forzaba a casarse y a lisiar sus pies; todos estos argumentos provienen de un feminismo ciego, un estereotipo y una posición generalizada más bien constitutiva que estudiada y probada en detalles. La escritura nushu aparece aquí como un instrumento de lucha contra la dominación masculina en el confucianismo, y como un positivo antecesor de un movimiento de emancipación global. Las mujeres nushu, estarían incluso organizadas en grupos lesbianos. Paradigmático para este punto de vista, es la novela exótica trivial „El abanico de seda“ de Lisa See, editada por Bertelsmann en 2005.

Segundo, muchas investigadoras de nushu difieren con respecto a la dimensión social de la escritura, más allá de la cuestión de sexo.

Mientras que algunas están convencidas que una escritura tal pudo ser desarrollada por campesinas, la mayoría de las investigadoras ignoran la dimensión social de nushu totalmente. Si la creación de un sistema de escritura hasta ahora estaba relacionado con intereses de dominio y administración de elites políticas, económicas o religiosas de una comunidad de lenguaje (sumerios, egipcios, fenicios), un idioma „inventado“ por campesinos quebrantaría esta regla universal, es más, sería contraria a ella. También serían nulas algunas generalizaciones triviales de la feminista norteamericana Cherie Kramarae: que las mujeres eran enmudecidas por los hombres, que no podían decir lo que querían y que en una sociedad dominada por los hombres, palabras y normas de lenguaje no podían provenir de las mujeres.

Tercero, las investigadoras de nushu litigan cuando se trata de minorías étnicas. Unas argumentan que la escritura nushu es una variante de hanzi, que sus representantes pertenecen al grupo dominante de los chinos Han, y que por ello todas las discusiones sobre contenido, deberían moverse dentro de una interpretación femenina del confucianismo; otras en cambio, indican que la escritura nushu sería un resto de la cultura independiente de la minoría étnica de Yao. Mientras que entre las mujeres nushu era común que después de la boda con un hombre de otro pueblo, hasta el embarazo del primer hijo, seguían viviendo con sus hermanas en su propio pueblo, y visitaban a su marido sólo de vez en cuando, las mujeres de Yao, entre la boda y el nacimiento del primer hijo, tenían la libertad de tener relaciones sexuales con otros hombres.

Cuarto, finalmente la community científica sostiene posiciones muy diversas, cuando se trata de evaluar el contenido de los diarios del tercer día. Si algunos leen esos textos al pie de la letra y realísticamente como expresión de tristeza femenina, interpretándolos como el sufrimiento a causa del dominio masculino en la comunidad, otros argumentan que en esos textos sanzhaoshu, se trata de literatura de rituales de lamento. Así como en las canciones del viejo testamento o del minnesang alemán, o en la cultura del lamento schiita (asesinato del yerno de Mohammed, Ali) o en la cultura serbia del lamento (batalla perdida en Amselved) esos lamentos significarían lo contrario, es decir poder y grandeza de la propia cultura, en este caso, de la de las mujeres nushu.

Igual cómo se desarrolle la investigación nushu, un hecho sigue indiscutible: ningún texto nushu se expresa negativamente, en forma despectiva o discriminatoria con respecto a los hombres, y en ningún lugar se encuentra la más mínima señal de que los hombres querían controlar la escritura nushu de las mujeres. La cultura de la escritura nushu es más una comunicación *para* las mujeres que una comunicación *contra* los hombres. Y una comunidad, que se ha organizado, no tanto familiarmente, sino con dos sociedades paralelas de alianzas femeninas y hombres, unidas sin rigidez, podría bien haber tenido una positiva estructura social.

Localización de la publicación: inédito (2010).

